

Conservación y el Desarrollo Sostenible en la Fe Bahá'í, La

by Bahá'í International Community

Este trabajo escrito se presentó por la Comunidad Internacional Bahá'í ante la Cumbre sobre la Alianza Entre Religiones y la Conservación. La cumbre - anfitrionada por Su Alteza Real el Príncipe Phillip, Duque de Edimburgo, y co-auspiciado por el Fondo Mundial para la Naturaleza (WWF), la Fundación Pilkington y la MOA Internacional - se realizó en dos sesiones. Estas sesiones se realizaron en Atami, Japón, del 3 al 9 de abril de 1995 y en el Castillo Windsor, Reino Unido de Gran Bretaña, del 29 de abril al 3 de mayo de 1995. La cumbre incluyó a líderes de nueve religiones principales: Bahá'í, Budista, Cristiana, Hindú, Islámica, Jain, Judía, Sikh y Taoísta.

Windsor, Inglaterra

3 de mayo de 1995

1. Las Enseñanzas Bahá'ís sobre la Conservación y el Desarrollo Sostenible

En esta época de transición hacia una sociedad mundial, la protección del ambiente y la conservación de los recursos de la tierra representan un desafío enormemente complejo. El progreso rápido en la ciencia y la tecnología que ha unido al mundo físicamente también ha acelerado grandemente la destrucción de la diversidad biológica y la rica herencia natural con que se ha dotado el planeta. La civilización material, movida por los dogmas del consumismo y el individualismo agresivo y desorientado por el debilitamiento de pautas morales y valores espirituales, se ha llevado al exceso. Solamente una visión muy amplia de una sociedad global, apoyada por valores y principios universales, puede inspirar a los individuos asumir responsabilidad por el cuidado y la protección a largo plazo del ambiente natural. Los bahá'ís encuentran tal visión abarcadora del mundo y sistema de valores en las enseñanzas de Bahá'u'lláh: enseñanzas que anuncian una era de justicia, prosperidad y unidad planetarias.

Bahá'u'lláh le ordena a Sus seguidores a desarrollar un sentido de ciudadanía mundial y un compromiso hacia la mayordomía de la tierra. Sus escritos están imbuídos de un profundo respeto por el mundo natural y la entreconexión de todas las cosas. Recalcan el que los frutos del amor de Dios y la obediencia a Sus mandatos son la dignidad, la nobleza y un sentido de valor. De estos atributos emergen la inclinación natural de tratarse unos a otros con amor y compasión, y la disposición por sacrificarse por el mejoramiento de la sociedad. Bahá'u'lláh también enseña la moderación, un compromiso a la justicia, y el desprendimiento de las cosas de este mundo: disciplinas espirituales que le permiten a los individuos contribuir al establecimiento de una civilización próspera y unida. El modelo amplio para tal civilización y los principios sobre los cuales ha de basarse se exponen en la Revelación de Bahá'u'lláh, una revelación que le ofrece esperanza a una humanidad desalentada y la promesa de que es verdaderamente posible tanto llenar las necesidades de las generaciones presente y futuras como sentar una base sólida para el desarrollo social y económico. La inspiración y la visión para esta civilización se captan en las palabras de Bahá'u'lláh:

"La tierra es un solo país y la humanidad sus ciudadanos" [1]

Entre los principios que guían el enfoque bahá'í de la conservación y el desarrollo sostenible, los siguientes son de importancia particular:

- la naturaleza refleja las cualidades y los atributos de Dios y, por lo tanto, deberá.. respetarse y cuidarse grandemente;
- todas las cosas están entreconectadas y prosperan según la ley de la reciprocidad; y
- la unicidad de la humanidad es la verdad espiritual y social fundamental que modela nuestra edad.

La Naturaleza refleja las cualidades y los atributos de Dios.

Los Escritos bahá'ís describen a la naturaleza como una emanación de la voluntad de Dios:

"Dí: En su esencia, la Naturaleza es la encarnación de Nombre, el Hacedor, el Creador. Sus manifestaciones son diversificadas por diferentes causas, y en su diversidad existen signos para los hombres de entendimiento. La Naturaleza es la Voluntad de Dios y su expresión dentro y a través del mundo contingente. Es una dispensación de la Providencia ordenada por el Ordenador, el Omnisapiente." [2]

Comprendiendo a la naturaleza como un reflejo de la majestad de y una expresión del propósito de Dios inspira profundo respeto por el mundo natural:

"... cualquier cosa que contemplo, de inmediato descubro que Te da a conocer ante mí, y me recuerda Tus signos, y Tus señales, y Tus testimonios. Por Tu gloria! Cada vez que elevo mis ojos hacia Tu cielo, me trae a la memoria Tu excelsitud y Tu sublimidad, y Tu incomparable gloria y grandeza; y cada vez que vuelvo mi mirada hacia Tu tierra, me siento compelido a reconocer las evidencias de Tu poder y las señales de Tu generosidad. Y cuando observe el mar, encuentro que me habia de Tu majestad, de la potencia de Tu fuerza, y de Tu soberanía y de Tu grandeza. Y cuando quiera que contemplo las montañas, me llevan a descubrir los emblemas de tu victoria y los estandartes de tu omnipotencia." [3]

Esta actitud de respeto se refuerza aun más por las ricas referencias metafóricas al mundo natural tejidas a lo largo de los Escritos bahá'ís. Sin embargo, mientras que la naturaleza se valora y se respeta grandemente, no ha de venerarse ni adorarse. Sino que ha de servir al propósito dado por Dios a la raza humana: el llevar adelante una civilización en continuo avance. Por esta parte, la Fe bahá'í promueve una visión mundial que no es ni biocéntrica ni antropocéntrica, hablando estrictamente, sino teocéntrica, con las Revelaciones de Dios en el centro. La humanidad, al esforzarse por llevar a cabo la Voluntad Divina en este, el reino físico, es pues el fideicomisario o el protector de la naturaleza.

El fideicomiso responsable del mundo natural se extiende lógicamente al tratamiento humanitario de los animales.

"No sólo a sus semejantes del género humano deben los amados de Dios tratar con misericordia y compasión, sino que deben demostrar la mayor bondad hacia toda criatura viviente. " [4]

"Enseñad a vuestros hijos desde sus primeros días a ser infinitamente tiernos y cariñosos con los animales. " [5]

Todas las cosas están entreconectadas y prosperan según la ley de la reciprocidad.

Los principios de la entreconexión y la reciprocidad subyacen el entendimiento bahá'í tanto de los

operamientos del universo como de las responsabilidades de la humanidad.

"Pues cada parte del universo está vinculada con todas las demás partes con lazos que son muy poderosos y que no admiten ningún desequilibrio, ni tampoco ningún descuido..." [6]

"La cooperación y reciprocidad son propiedades esenciales inherentes al sistema unificado del mundo de la existencia, sin las cuales la creación entera se reduciría a la nada." [7]

"Si uno observara con una visión que descubre las realidades de todas las cosas, llegaría a ver con claridad que la relación más importante que mantiene unido el mundo del ser se encuentra dentro de la esfera de las mismas cosas creadas, y que la cooperación, la ayuda mutua y la reciprocidad son características esenciales del cuerpo unificado del mundo del ser, en cuanto que todas las cosas creadas están relacionadas estrechamente entre sí y cada una es influida por la otra o saca algún beneficio de ella, sea directa o indirectamente." [8]

Los procesos evolucionarios se afirman explícitamente en los Escritos bahá'í:

"Todos los seres, ya sean grandes o pequeños, fueron creados perfectos y completos desde el comienzo, pero sus perfecciones aparecen en ellos por grados. La organización de Dios es una; la evolución de la existencia es una; el sistema divino es uno. ... Cuando consideréis este sistema universal, veis que no hay un solo ser que en el comienzo de su existencia ha llegado al límite de la perfección. No, crecen y se desarrollan gradualmente, y luego logran el grado de perfección." [9]

También sobresalen las bendiciones de la bio-diversidad:

"(L)a diversidad es la esencia de la perfección y la causa de la aparición de las dádivas de Dios.... Esta diversidad, esta diferencia, es como la naturalmente creada disimilitud y variedad de los miembros y órganos del cuerpo humano, ya que cada uno de ellos contribuye a la belleza, la eficiencia y perfección del todo.... ¡Qué ingrato a la vista sería si todas las flores y plantas, todas las hojas y capullos, los frutos, las ramas y los árboles de ese jardín fueran todos de la misma forma y color! La diversidad de tonos, de forma y aspecto, enriquece y adorna el jardín, y realiza su efecto..." [10]

El plano espiritual y el plano material están entreconectados y actúan uno sobre el otro:

"No podemos separar el corazón humano del medio exterior y decir que, una vez hayamos reformado alguno de los dos, todo mejorará. El hombre es orgánico con el mundo. Su vida interior moldea el entorno y él mismo es profundamente afectado por éste. El uno actúa sobre el otro y todo cambio permanente en la vida del hombre es el resultado de estas reacciones mutuas." [11]

Dada la unidad fundamental de la ciencia y la religión — el entreconectamiento de los reinos material y espiritual - no es sorprendente el que se alaben grandemente los esfuerzos científicos:

"(L)a facultad de investigación intelectual en cuanto a los secretos de la creación... es el poder más elogiado del hombre, pues por el empleo y el ejercicio de éste se logra el mejoramiento de la raza humana, se hace posible el desarrollo de las virtudes de la humanidad..." [12]

Sin embargo, el ejercicio de la facultad de la investigación tiene que guiarse por principios espirituales, especialmente a moderación y la humildad.

"(C)ualquier organismo, sea cual fuere, aunque fuera el instrumento del más grande beneficio para la humanidad, puede ser mal empleado." [13] "De llevarse al exceso, la civilización será fuente tan

prolífico del mal como lo había sido del bien cuando se mantuvo dentro de las restricciones de la moderación." [14]

"Todo hombre de discernimiento, al caminar sobre la tierra, realmente se siente avergonzado, porque sabe perfectamente que aquello que es la fuente de su prosperidad, su riqueza, su poder, su exaltación, su progreso y fuerza, como ha sido ordenado por Dios, es la tierra misma, la cual hollan los pies de todos los hombres. No cabe duda que quienquiera conozca esta verdad, se ha purificado y santificado de todo orgullo, arrogancia y vanagloria...." [15]

A la luz de la interdependencia y la reciprocidad de todas las partes de la naturaleza, la perfección evolucionaria de todos los seres, y la importancia de la diversidad "a la belleza, la eficiencia y perfección del todo", es claro para los bahá'ís el que, en el orden de asuntos humanos, debe hacerse todo esfuerzo por preservar al máximo posible la bio-diversidad y el orden natural de la tierra.

Sin embargo, en el proceso de extender la justicia social y económica a la familia humana entera, hay que hacerse ciertas decisiones difíciles y posiblemente irreversibles. Tales decisiones, creen los bahá'ís, deben hacerse dentro de un marco consultativo, involucrando a aquellos que sean afectados y tomando en cuenta el impacto de cualesquier políticas, programas y actividades resultantes en la calidad de vida de las generaciones subsiguientes.

Para los bahá'ís, la promesa de Bahá'u'lláh de que la civilización existiera en el planeta por un mínimo de cinco mil siglos hace que sea poco escrupuloso el ignorar el impacto a largo plazo de las decisiones tomadas hoy. Por lo tanto, la comunidad mundial tiene que aprender a hacer uso de los recursos naturales de la tierra, tanto renovables como no-renovables, de una manera que asegure la sostenibilidad en el provenir lejano. Sin embargo, esto no significa que los bahá'ís abogan una política "sin tocar, de vuelta a los bosques". Por el contrario, la civilización mundial que los bahá'ís creen emergirá eventualmente se animará por una profunda fe religiosa y será una en que la ciencia y la tecnología servirán a la humanidad y la ayudará vivir en armonía con la naturaleza.

La unicidad de la humanidad es la fundamental verdad espiritual y social que forma nuestra edad.

La unicidad de la humanidad es, para los bahá'ís, el principio operante y la meta última de la vida colectiva de la humanidad en el planeta. Se aplica no sólo al individuo, sino también a las relaciones que tienen que unir todos los estados y naciones como miembros de una familia humana:

"La unicidad de la humanidad... implica un cambio orgánico en la estructura de la sociedad actual, un cambio tal como el mundo aun no ha vivido..... Requiere nada menos que la reconstrucción y la demilitarización del mundo civilizado entero — un mundo unificado orgánicamente en todos los aspectos esenciales de su vida, su maquinaria política, su aspiración espiritual, su comercio y finanza, su escritura y su lenguaje, y sin embargo infinito en la diversidad de las características nacionales de sus unidades federadas. [17]

"Representa la consumación de la evolución humana... y ... lleva consigo nada más y nada menos que una aserción solenne de que el logro de esta etapa final en su evolución estupenda no es sólo necesario sino inevitable, que su realización se aproxima rápidamente, y que nada que no sea un poder nacido de Dios puede lograr establecerla." [18]

Los Escritos bahá'ís mantienen que la adherencia al principio de la unicidad de la humanidad tendrá un impacto directo y perdurable en cuanto a los ambientes espirituales, sociales y físicos del hombre. La aceptación universal de este principio requerirá una reestructuralización de los sistemas educacionales, sociales, agrícolas, industriales, económicas, legales y políticas del mundo. Esta reestructuralización

facilitará la emergencia de una civilización mundial sostenible, justa y próspera. Al final sólo una civilización con base espiritual - en que la ciencia y la religión funcionen en armonía — podrá preservar el balance ecológico de la tierra, fomentar la estabilidad en la población humana, y avanzar el bienestar tanto material como espiritual de todos los pueblos y naciones.

En Conclusión

Los Escritos bahá'ís enseñan que como fideicomisarios de los vastos recursos y la diversidad biológica del planeta, la humanidad tiene que esforzarse por proteger la "herencia (de) generaciones futuras" [19]; ver en la naturaleza un reflejo de lo divino; acercarse a la tierra, la fuente de bendiciones materiales, con humildad; balancear sus acciones con moderación; y ser guiados por la verdad espiritual fundamental de nuestra edad, la unicidad de la humanidad. La rapidez y la facilidad con que establecemos un patrón de vida sostenible dependerá, a final de cuentas, en la medida en que estemos dispuestos a transformarnos, por medio del amor de Dios y la obediencia a Sus Leyes, en fuerzas constructivas en el proceso de crear una civilización en continuo progreso.

II. Una Resena del Programa Ambiental de la Comunidad Mundial

Bahá'í desde Unirse a la Red de Conservación y Religión en el 1987

Por décadas los individuos bahá'ís y las comunidades bahá'ís han estado involucrados en la protección y preservación del ambiente. Sin embargo, durante los últimos diez años, ha habido un crecimiento notable en estas iniciativas.

A nivel global, la Comunidad Internacional Bahá'í se unió oficialmente a la Red sobre Conservación y Religión del Fondo Mundial para la Naturaleza (WWF) en el 1987.

En el 1989 se emitió al mundo bahá'í una recopilación de extractos de los Escritos bahá'ís. Esta recopilación, Conservación de los Recursos de la Tierra, se ha estudiado extensamente en las comunidades bahá'ís en todo el planeta y ha provisto mayor vislumbre e inspiración para los bahá'ís quienes emprenden iniciativas de conservación. En el mismo año se creó una Oficina del Ambiente dentro de la Comunidad Internacional Bahá'í. La Oficina del Ambiente representa a la Comunidad Internacional Bahá'í ante las Naciones Unidas y otros foros internacionales dirigiéndose a los asuntos de desarrollo sostenible. Pone preocupaciones ambientales ante la atención de comunidades bahá'ís y cataliza actividad al proveerles a las comunidades información y al ayudarles a formar redes con individuos, instituciones y recursos.

Veintenas de comunidades nacionales - incluyendo a Brasil, Japón, Malasia, Holanda, Nigeria, Noruega, Paquistán, las Islas Filipinas, y Taiwan - y muchas comunidades locales han creado Oficinas del Ambiente o el equivalente. Estas oficinas promueven actividades y educación de desarrollo sostenible, a menudo en cooperación con otras organizaciones e individuos con principios y metas semejantes. Varias comunidades adicionales han incorporado la protección ambiental en la esfera de sus ya establecidas Oficinas de Desarrollo Social y Económico.

Los siguientes ejemplos de iniciativas ambientales y actividades de desarrollo que involucran comunidades e individuos bahá'ís están catalogadas bajo cinco categorías:

educación y capacitación; proyectos; las artes; abogacía; y Lugares Sagrados Bahá'ís y jardines.

Educación v Capacitación

Se han lanzado numerosos programas de educación y conciencia pública para alentar la conservación y el desarrollo sostenible de parte de comunidades e individuos bahá'ís en todo el mundo.

- Las comunidades bahá'ís en todo el mundo están involucradas en un esfuerzo continuo por comprender mejor y aplicar las Enseñanzas bahá'ís a los desafíos ambientales que enfrenta la humanidad. Están examinando los Escritos bahá'ís en cuanto a la conservación y el desarrollo y exploran formas de transformar las enseñanzas en acción. El estudio, la reflexión y la consulta individuales y colectivos a menudo dan lugar a planes y proyectos.

— Se han escrito artículos sobre el ambiente y el desarrollo por varios eruditos bahá'ís, y varias publicaciones bahá'ís actualmente contienen regularmente información e ideas relacionadas a la conservación.

— Las escuelas bahá'ís, las escuelas de verano, las conferencias de jóvenes y otras reuniones han dedicado sesiones y a veces programas enteros a asuntos de ambiente y desarrollo. Se han formado grupos de trabajo sobre asuntos de desarrollo sostenible bajo los auspicios de varias Asociaciones para Estudios Bahá'ís nacionales y regionales.

— La Oficina Bahá'í para el Ambiente para Japón ha comenzado programas educativos ambientales en grupos comunitarios en Honshu y Kyushu.

- La comunidad bahá'í del Brasil, conjuntamente con la UNICEF, lanzó un programa de educación sobre conservación, donde se capacitaba a maestras y maestros en la capital y sus alrededores, Brasilia, y produjo materiales de currículo y un video. Actualmente está realizándose la segunda fase de este proyecto, llevando las mismas actividades a varios estados brasileños.

— Varias comunidades bahá'ís locales y nacionales - desde Saskatoon, Fort Murray y Leicester, hasta Zimbabue, Guyana y la India - han desarrollado módulos de currículo y materiales educativos de conservación localmente relevantes.

— La Oficina Bahá'í del Ambiente para Taiwan, en colaboración con el gobierno nacional, ha capacitado a cientos de maestros en todo el país para introducir asuntos de conservación en los currículos. La Oficina también ha producido una serie de programas educativos para la radio nacional sobre el cuidado y la protección del ambiente.

— La Universidad Nur en Santa Cruz, Bolivia, cuyas filosofías educativas y administrativas se derivan de los principios bahá'ís, ha iniciado un programa de Maestría en Desarrollo.

- Emisoras de radio comunitarias bahá'ís en seis países transmiten programas y anuncios de servicio público sobre varios asuntos de ambiente y desarrollo, incluyendo prácticas agrícolas sostenibles y el cuidado para la tierra.

- Jóvenes bahá'ís en Colombia realizan campamentos ambientales para estudiar los principios de conservación según se encuentran en los Escritos bahá'ís y para convertir estos principios en acción.

- Ecología y Unidad Mundial, un periódico bimensual emitido por la comunidad bahá'í de Argentina, informa asuntos de ambiente y desarrollo. Se vende en toda la Argentina y se distribuye mundialmente.

- Vanguardia Trust, una organización de inspiración bahá'í que comenzó en Puerto Rico, produce una carta noticiosa trimestralmente de ideas y proyectos con enfoque sobre la educación, tecnología apropiada y desarrollo.

- One Country, la carta noticiosa trimestral de la Comunidad Internacional Bahá'í, que se envía a más de 30.000 individuos y organizaciones (en chino, inglés, francés, alemán, ruso, y español), regularmente informa asuntos de ambiente y desarrollo.

Proyectos

Los proyectos de conservación abarcan desde iniciativas individuales tales como Rainbow Reforestation, un esfuerzo de dos bahá'ís, la Sra. Anne Mane y Sr. Michael Kariberg, para aplicar los principios espirituales de la unidad y la consulta al trabajo de repoblación forestal a gran escala en Canadá; hasta campañas de limpieza iniciadas por la comunidad de parte de jóvenes bahá'ís en Escocia y plantación de árboles en Islandia, Pakistán, Uganda, Brasil, Haití y Australia.

— El Proyecto Tora-san es un experimento continuo en agricultura orgánica por la comunidad bahá'í del Japón. Localizada cerca de la ciudad de Kurume, Kyushu, los niños, jóvenes y adultos están aprendiendo a cosechar comida sin pesticidas ni abonos artificiales.

- El Instituto Vocacional Bahá'í para Mujeres Rurales en Indore, India, tiene programas dedicadas al mejoramiento de los ambientes espiritual, físico y social. En la Cumbre de la Tierra, el Instituto recibió el Premio Global 500 presentado por el Programa Ambiental de las Naciones Unidas (UNEP).

- La campaña Clean and Beautiful Swaziland (Swazilandia Limpia y Bella) ha recibido elogio de parte del gobierno nacional por su trabajo en limpiar las áreas rurales del país. La fundadora de la campaña, la Dra. Irma Alien, una bahá'í de Swazilandia, también recibió el prestigioso Premio Global 500 de la UNEP.

- La Sra. Fatima Traazil, una bahá'í de Singapur, recibió el "Premio Hoja Verde" nacional del Ministerio del Ambiente por su campaña continua para promover principios ambientales seguros al alentar el reciclaje y desalentar el desperdicio.

— New Dawn Engineering (Ingeniería Nuevo Amanecer), una iniciativa dirigida por bahá'ís en Swazilandia, produce apropiadas tecnologías cuidadosas del ambiente.

- Más de 40 comunidades bahá'ís nacionales en todo el mundo iniciaron actividades en el Vigésimo Aniversario del Día de la Tierra en el 1990. Las comunidades bahá'ís siguen siendo activas todos los años tanto en el Día de la Tierra como en el Día Mundial del Ambiente.

- La radio solar SR-2, producida para la Vanguardia Trust por el Dr. K. Dean Stephens, un bahá'í, ha contribuido tecnología nueva al campo de radio solar-voltaico. Se han producido diez mil SR-2 y el modelo se está probando en campaña por varias organizaciones gubernamentales y no-gubernamentales. Actualmente se está desarrollando un modelo avanzado, SR-4.

— Proyectos de criaderos de peces se han iniciado por comunidades bahá'ís en Bolivia y Malasia.

— La comunidad bahá'í en Cochabamba, Bolivia, ha desarrollado invernaderos de altiplano, y ha llevado esta tecnología de bajo costo a varias aldeas.

— Muchas comunidades bahá'ís locales en toda Malasia están involucradas en el reciclaje.

— Se han iniciado campañas de plantación de árboles a corto y largo plazo por comunidades bahá'ís en muchos lugares del planeta: éstos incluyen el proyecto de plantación de árboles Breath of Life en la comunidad bahá'í de Hawaii la cual plantó árboles indígenas en todas las Islas Hawaianas; los esfuerzos

de repoblación forestal de los estudiantes de la Escuela Secundaria Bahá'í Rabbani en Madhya Pradesh donde se han plantado decenas de miles de árboles en los terrenos de la escuela y en aldeas aledañas; los esfuerzos de los bahá'ís en Washington, Estados Unidos, por replantar riberas descortezadas; el proyecto de repoblación forestal de aldeas de la Escuela Bahá'í Anís Zunùzí en Puerto Príncipe, Haití"; y la campaña de los bahá'ís de Islandia por plantar miles de árboles en Skógar, la propiedad ancestral del famoso poeta islandés, el Sr. Jochum M.Eggertsson.

— La comunidad bahá'í de Mauricio fue instrumental en lanzar una red nacional e interreligiosa de conservación.

— Las comunidades bahá'ís en Kenia están involucradas en la manufactura y la distribución de estufas "jiko" eficientes en energía, que queman carbón.

- La comunidad bahá'í de las Islas Filipinas, trabajando conjuntamente con el Departamento del Ambiente y Recursos Naturales, ha estado involucrada en educación ambiental y trabajo de conservación en el Parque Nacional Camp John Hay.

— Muchas comunidades están involucradas en esfuerzos de limpieza y embellecimiento de parques, carreteras y riberas. Muchos de estos esfuerzos son continuos, incluyendo campañas de "adopte una carretera".

Las Artes

Se recalca en los Escritos bahá'ís la importancia de las artes en la inspiración de cambios en actitudes y comportamiento. Por lo tanto, no es sorprendente encontrarse que muchas comunidades bahá'ís han usado las artes para promover conciencia de y compromiso con la conservación. Éstas abarcan una gran gama según se muestra en los siguientes ejemplos.

— La Comunidad Internacional Bahá'í organizó el evento Arts for Nature (Las artes para la naturaleza) en Syon House en Londres, tanto para alentar la expresión artística en el servicio de la conservación como para recaudar fondos para el Fondo Mundial para la Naturaleza (WWF).

— El Comité Bahá'í de Mujeres de Singapur organizó un evento nacional semejante de Artes para la Naturaleza. Se crearon muchas obras artísticas por artistas Singapureños para este evento, y se recaudaron fondos para proyectos de conservación en la región.

— La comunidad bahá'í de las Islas Filipinas ha organizado festivales de música para crear conciencia de asuntos ambientales nacionales.

— La Comunidad Internacional Bahá'í y su afiliado nacional brasileño, en colaboración con la UNICEF, produjo un libro de arte de niños, Tomorrow Belongs to the Children (Mañana le pertenece a los niños). Miles de niños escolares de 26 naciones alrededor del mundo discutieron asuntos de desarrollo sostenible y produjeron arte y poesía basadas en estas conversaciones. Luego se realizaron concursos para escoger obras que aparecerían en este libro. Tomorrow Belongs to the Children, con sus mensajes conmovedores, se ha distribuido a miles de individuos, incluyendo Jefes de Estado y Embajadores de la ONU.

— En el 1994 la Oficina Bahá'í del Ambiente para Taiwán realizó un concurso internacional de arte de niños y exhibición sobre el tema, "Nuestro Ambiente Frágil"

Esta exhibición se vio por decenas de miles de personas. El segundo concurso y exhibición, "Los animales y yo", está programado para finales de 1995.

- El Monumento de la Paz en Río de Janeiro, permanece como símbolo perdurable del nuevo espíritu de cooperación global que caracterizó la Cumbre de la Tierra y el Foro Global. Una iniciativa de la Comunidad Internacional Bahá'í y su afiliado nacional brasileño, el monumento se diseñó por el renombrado artista y escultor brasileño, Sr. Siron Franco. Como parte de las ceremonias de clausura de estos históricos eventos gemelos, se depositó tierra de 40 naciones por niños en el monumento de cerámica y cemento en forma de reloj de arena, de cinco metros de altura. Ceremoniosamente se agrega tierra de países adicionales todos los años en el Día Mundial del Ambiente. Ya han contribuido más de 80 naciones. Inscrito en el monumento, como recordatorio de los más altos ideales de la Cumbre de la Tierra y el Foro Global, se encuentran las palabras siguientes: "La tierra es un solo país, y la humanidad sus ciudadanos - Bahá'u'llah".

Abogacía

El mundo bahá'í se ha involucrado más y más en abogar por la conservación y el desarrollo sostenible.

- La Comunidad Internacional Bahá'í y muchos de sus afiliados locales y nacionales participaron extensivamente en el proceso entero antes de e incluyendo la Conferencia sobre Ambiente y Desarrollo de las Naciones Unidas (o Cumbre de la Tierra). Se distribuyeron mundialmente en varios idiomas cerca de un millón de ejemplares de enunciados y trabajos escritos por la Comunidad Internacional Bahá'í sobre asuntos de ambiente y desarrollo. Las comunidades bahá'ís activas en este proceso histórico trabajaron con sus gobiernos y las organizaciones de la sociedad civil. En el proceso muchos bahá'ís se educaron mejor en cuanto a los asuntos tocados por la Cumbre de la Tierra y se hicieron mucho más conscientes globalmente.

— La Comunidad Internacional Bahá'í, en colaboración con otras organizaciones, ha auspiciado dos Reuniones Mundiales de Carta Magna de Silvicultura, una en el 1989 y una en el 1994. Las primeras Reuniones Mundiales de Carta Magna de Silvicultura reunió a diplomáticos a la Corte de St. James en las décadas de 1940, 1950, y 1960 para discutir el estado de los bosques del mundo. Estas Reuniones fueron iniciadas por el Dr. Richard St. Barbe Baker, quien se encontraba entre los primeros ambientalistas globales, y quien también comenzó en el 1920 una serie de proyectos ambiciosos —incluyendo viajes, trabajo de campo, discursos y escritos— dedicados a poner ante la atención mundial la condición de nuestro ambiente. La Reunión de Carta Magna de Silvicultura de 1989 conmemoró el centenario del nacimiento del Dr. Baker y enfrentó programas vigentes dirigidas a preservar los bosques del mundo. La Reunión de 1994 era de importancia particular debido a su enfoque en cuanto a los Principios de Silvicultura, adoptados en la Cumbre de la Tierra, y por realizar la necesidad de ver a los bosques como herencia común de la humanidad para poder conservar y hacer que funcionen sosteniblemente para un futuro lejano.

- La Comunidad Internacional Bahá'í es una de los socios fundadores y respaldadores principales de Advocates for African Food Security: Lessening the Burden for Women (Defensores de la Seguridad de la Comida Africana: Aliviándole el Peso a las Mujeres), una coalición de organizaciones formada para crear conciencia, particularmente entre los que crean leyes, sobre el papel crítico que desempeñan las mujeres africanas en asegurar la seguridad de la comida del continente.

- Muchas comunidades bahá'ís actualmente están trabajando con autoridades locales y organizaciones de sociedad civil para alentar la implementación de Agenda 27, el plan de acción global para el desarrollo sostenible adoptada en la Cumbre de la Tierra. Por ejemplo, las comunidades bahá'ís en toda Alemania y en el Reino Unido están dirigiéndose a las autoridades locales (el tema del Capítulo 28 de la Agenda 21)

para discutir la promoción del concepto de la ciudadanía mundial como base moral y ética del desarrollo. Semejantemente, las comunidades bahá'ís de Dinamarca, Suecia y Australia han lanzado campañas en las escuelas haciendo enfoque en la ciudadanía mundial.

— Las comunidades bahá'ís se están involucrando más y más a nivel local, nacional e internacional en conferencias, mesas redondas, comisiones y coaliciones, muchas en conexión con consultas mayores de la ONU. Los bahá'ís participaron extensamente en el proceso de la Cumbre de la Tierra, la Conferencia Global sobre Desarrollo Sostenible de Pequeñas Islas Estados en Desarrollo, el Foro Global '94, la Conferencia Internacional sobre Población y Desarrollo, la Cumbre Mundial para el Desarrollo Social, y la Comisión sobre Desarrollo Sostenible.

Lugares Sagrados v Jardines Bahá'ís

Los Lugares Sagrados Bahá'ís y las Casas de Adoración Bahá'í se conocen en todo el mundo por sus jardines exquisitos. Los jardines en el Centro Mundial Bahá'í, tan queridos para los peregrinos bahá'ís como refugios para rejuvenecimiento espiritual, también atraen grandes números de turistas de todas partes del mundo. Su belleza y tranquilidad inspiran un profundo respeto por el mundo natural. La metáfora de la naturaleza que se encuentran todos los Escritos bahá'ís ha encontrado expresión de una forma muy práctica, y a la vez sublime, en estos jardines.

Los centros espirituales y administrativos del Mundo Bahá'í por diseño se encuentran juntos y rodeados de belleza magnífica. De hecho, es este diseño el que inspira reflexión sobre la idea de que el desarrollo espiritual, la administración de asuntos comunitarios, y el respeto por la naturaleza son elementos inseparables de todos los programas dirigidos a la promoción del bienestar de la humanidad a la vez que se construye una civilización mundial sostenible.

Jóvenes de todas partes del mundo, ofreciendo un año de servicio en el Centro Mundial, sirven voluntarios en los Jardines Bahá'ís. Muchos de estos jóvenes no sólo han desarrollado, por medio de este trabajo, un respeto más profundo por la naturaleza, sino que han llevado de regreso a sus propias comunidades un compromiso duradero con la conservación.

III. Iniciativas Bahá'ís en las Áreas de Conservación y Desarrollo Sostenible: Prospectos para el Futuro

El desarrollo, para los bahá'ís, implica una coherencia dinámica entre los requisitos espirituales y materiales de la vida sobre la tierra. El enfoque bahá'í en cuanto al desarrollo es orgánico y busca armonizar los conceptos aparentemente paradójicos de globalismo y la descentralización. Se establecen la dirección general y los principios guías a niveles internacional - y a menudo nacional - ayudando a asegurar un sentido de proceso y misión global en toda actividad de desarrollo. A la vez, programas y actividades vigentes surgen en gran medida de iniciativa individual o comunitaria, se dirigen por procesos de toma de decisiones comunitarios y están basados en el principio de la participación universal. Por lo tanto tienen la probabilidad de dirigirse a las necesidades, las condiciones y las aspiraciones de la sociedad local/nacional. Debido a este enfoque, no es posible detallar los proyectos y los programas que desempeñan las comunidades en los años venideros; sin embargo, pueden sugerirse a grandes rasgos las actividades de desarrollo en el futuro.

En los años inmediatamente por delante la comunidad mundial bahá'í sin duda expandirá el enfoque y el alcance de sus iniciativas de conservación y desarrollo sostenible, mientras continúa en los caminos ya establecidos incluyendo

- esfuerzos de educación y capacitación que se dirigen a asuntos de conservación;
- proyectos, tanto individuales como comunitarios, dirigidos a la protección y la restauración del ambiente;
- el uso de las artes para inspirar un compromiso activo en cuanto a la protección y el desarrollo ambiental; y
- abogacía por el desarrollo sostenible a niveles local, nacional e internacional.

La vasta extensión actual de los jardines en el Centro Mundial Bahá'í, incluyendo la construcción de terrazas desde el pie hasta la cima del Monte Carmelo, aumentará la grandeza y la majestad de este punto central del Mundo bahá'í a la vez que provee un ambiente extendido en el cual puede desarrollarse un profundo respeto por la naturaleza y un compromiso vitalicio con su cuidado y protección. Igualmente, los terrenos alrededor de las propiedades bahá'ís, incluyendo las Casas de Adoración Bahá'í, seguirán embelleciéndose para servir de inspiración para todos los que visiten.

El mundo bahá'í intensificará el proceso de buscar aplicar los principios espirituales de la unidad, la justicia, la solidaridad y la moderación a los actuales desafíos económicos, tecnológicos, sociales y políticos. Colaborará más y más con individuos y grupos de metas semejantes — incluyendo organizaciones de sociedad civil, gobierno y otros — para ayudar a realizar los cambios fundamentales requeridos en la sociedad si ha de realizarse la paz y el desarrollo sostenible.

El mundo bahá'í trabajará sin cesar para desarrollar en todos sus miembros — niños, jóvenes y adultos — un profundo respeto por la naturaleza como reflejo de la majestad de lo Divino, y una consciencia global basada en los principios espirituales de la unidad en la diversidad, la justicia, el amor, y el servicio.

Las comunidades bahá'ís se esforzarán por crecer en la solidaridad y en la experiencia práctica, demostrando así un nuevo patrón de desarrollo a nivel de base capaz de restaurar tanto la dignidad humana como el ambiente, y mostrando que la unidad de la raza humana no es un ideal utópico sino una posibilidad práctica.

Ante todo, el mundo bahá'í continuará fomentando la esperanza para el futuro. Compartirá con confianza su convicción de que, al seguir la voluntad de Dios en este día, la humanidad se transformará, se alcanzarán la unidad y la paz, y emergerá una civilización mundial sostenible — los frutos de la cual se disfrutarán por la familia humana entera - y se extenderá hasta un futuro lejano.

NOTAS AL CALCE:

"Pasajes de los Escritos de Bahá'u'lláh", EBILA, Buenos Aires, 1978, sec. CXVII, pág.166.

Bahá'u'lláh "Tablas de Bahá'u'lláh reveladas después del Kitáb-i-Aqdas", EBILA, Buenos Aires, 1982, p~g. 165.

Bahá'u'lláh "Oraciones y Meditaciones de Bahá'u'lláh ", EBILA, Buenos Aires, 1984, sec. CLXXVI, p

"Selección de los Escritos de 'Abdu'l-Bahá", EBILA, Buenos Aires, 1987, sec.

138, págs. 160-162.

Id.

"Selección de los Escritos de 'Abdu'l-Bahá EBILA, Buenos Aires, 1987, sec. 137, pág. 159.

'Abdu'l-Bahá, de una Tabla traducida del persa.

Id.

'Abdu'l-Bahá, "Some Answered Questions", pág.. 199.

"Selección de los Escritos de 'Abdu'l-Bahá ", EBILA, Buenos Aires, 1987, sec.225, págs. 295-296.

Secretaria de Shoghi Effendi, de una carta fechada el 17 de febrero de 1933 a un creyente individual.

'Abdu'l-Bahá "The Promulgation of Universal Peace", pág.. 31.

'Abdu'l-Bahá "El Secreto de la Civilización Divina", EBILA, Buenos Aires, 1986, pág. 20.

Bahá'u'lláh "Gleanings", pág. 343.

"Epístola al Hijo del Lobo", EBILA, Buenos Aires, 1985, pág.. 39.

"Selección de los Escritos de 'Abdu'l-Bahá ", EBILA, Buenos Aires, 1987, sec. 225, págs. 295-296.

Shoghi Effendi, "The World Order of Bahá'u'lláh pág.. 42-43.

Id.

Shoghi Effendi, de un telegrama fechado el 23 de mayo de 1951 al New Earth Luncheon, Londres, Reino Unido.